

ORERETA en la revista Oarso

Luis ELBERDIN

La recuperación del nombre de ORERETA es un hecho ya irreversible. Tanto en la calle, como en publicaciones, carteles, hojas publicitarias, euskaltegis, prensa, radio, concursos de bert-solaris, etc., su utilización es un hecho más y más extendido. Han pasado ya 12 años desde que se lanzó abiertamente la propuesta popular de recuperar de nuevo el primitivo nombre de la villa, el que le dieron sus vecinos hasta que en 1320 se cambió por decreto de la Corona de Castilla. En esta época fueron muchos los pueblos de Euskadi que sufrieron este mismo fenómeno.

Lo que tal vez algunos no sepan, y por eso me ha parecido interesante retomar este asunto en las páginas de Oarso, es que mucho antes de que se lanzara esa propuesta popular de recuperación de nuestro nombre, el nombre de ORERETA siempre ha estado vinculado a nuestra historia. Ya en 1931, en la placa de homenaje a Xempelar, se habla de "ORERETA ERRI"; más adelante se designó una céntrica calle con este nombre; nombre que asimismo tomó la Ikastola.



Lápida conmemorativa colocada por acuerdo del Ayuntamiento de ORERETA en la casa de Xempelar, en la calle Magdalena. Obsérvese que quien rinde el homenaje es "ORERETA ERRI" (1931).

Pero hoy quiero detenerme en un hecho singular: la reiterada utilización del nombre de ORERETA en la revista "Oarso", y antes, en la revista "Rentería". La relación es larga y a veces reiterativa, pero sirva de testimonio.

Vamos a ello. Empezando por la revista "Rentería", ya en 1923 J. Navascués se refiere a "la tenacidad y constancia de los antiguos habitantes de ORERETA."

En la revista de 1927 Serapio Mujika deja patente que "ORERETA era sin duda el nombre que de antiguo tenía entre los naturales de la tierra", "lo que actualmente se llama Rentería constituía con el nombre de ORERETA, en aquellas lejanas épocas, uno de los lugares (barrios) en que se hallaba dividido el Valle de

Oyarzun". "A causa de su ventajosa situación para la navegación y comercio marítimo, al contacto del puerto de Pasajes, por su mayor vecindario y otros motivos que sin duda asistirían a favor de ORERETA, hicieron que el rey Alfonso XI..." "A pesar de las disidencias que hubo entre los habitantes del valle y los de ORERETA..."

En 1928 Luis de Jauregi, parafraseando en unos versos a Juan Ignacio Gamón, dice: "Entre todos los pueblos, ORERETA es la reina gentil del Urumea."

En 1931 Juan Mancheño, haciendo un análisis de la historia local, afirma que "el lugar de ORERETA constituía en remotos años una barriada dependiente de Fuenterrabía; por el año 1320 se le designó con el nombre de Villanueva de Oyarzun."

También en la revista de ese mismo año, Mariano M. Mediano llama a Juan Ignacio Gamón "fiel hijo de ORERETA."

En 1932 la salutación de la revista se refiere a "la antigua ORERETA, la villa laboriosa de nuestra predilección."

En el programa de fiestas de 1936 se anuncian (en 4 ocasiones) los partidos de pelota que tendrán lugar en el "ORERETA" pelota tokian". Ese mismo año, "Litargi" en unos versos dedicados a Txirrita le dice:

"Aurrean daukagu maitatzen deguna

Egin zayogun bada biotzez omena

Une onetan,

Gogoan izan dezan bere egunetan.

Agur pozez egiña emen ORERETAan."

En 1942 bajo la firma de Mario se presenta un artículo sobre el escudo de la villa, en el cual se nos insiste de nuevo en el nombre de "ORERETA, como antes se llamaba a la villa."

En 1943, la revista publica un artículo titulado "Desde ORERETA hasta Minganchar", en el bajo seudónimo de "X" reproduce un texto de Evaristo Bozas Urrutia, quien señala que ya "con anterioridad a la época de la dominación romana, se conocía en Guipúzcoa el valle de Oyarzun, compuesto por cuatro barrios: ORERETA, Alzibar, Elizalde e Iturrioz. El primero de los cuatro estaba situado en la margen izquierda del río primitivamente llamado Oeaso. A las numerosas familias del barrio de ORERETA la proximidad del río, o mejor dicho del mar, les despertó la afición a la náutica. Después las aguas se fueron retirando y ORERETA se quedó a la vera de su riachuelo tumultuoso. Iniciados en la industria del mar y de las ferrerías, los de ORERETA habían dado categoría principal a su barrio. El rey Alfonso XI creó Villanueva de Oyarzun. Los habitantes de los otros tres barrios - Elizalde, Alcibar e Iturrioz- quedaban obligados a acatar la justicia del de ORERETA, convertido en flamante villa y cabeza del valle."



En 1951 y en años posteriores aparece entre los anuncios publicitarios el de "Suministros ORERETA", en la confluencia de las calles Alfonso XI y Bixente Elizegi. Aún hoy se conserva el rótulo del establecimiento.

En la revista de 1952, Francisco Labaien insiste en "el nombre de ORERETA, cuya denominación subsistió hasta que el rey Alfonso XI en 1320, mandó que se fundase una villa llamada Villanueva de Oiarso. El nombre de Rentería apareció hacia el año 1495."

En 1953 Jose M.^o Donosti se refiere a "la iglesia parroquial de la antigua ORERETA". En 1956 aparece ya la 1.^a crónica deportiva de "J. de ORERETA", que luego ya firmaría siempre "ORERETA".



La revista de 1958 abre su número con un artículo bajo el significativo título de "ORERETA, origen de Rentería", en el que reproduce un texto de Evaristo Bozas Urrutia en el que éste señala que "el valle de Oyarzun estaba compuesto por cuatro barrios: ORERETA, Alzibar, Elizalde e Iturrioz. Se instalaron en ORERETA numerosas familias, singularmente inclinadas a la náutica", "... debiendo los habitantes de los otros tres barrios acatar la justicia del que fue barrio de ORERETA, convertido en Villanueva de Oyarzun". Y añade que "posteriormente el nombre de Villanueva de Oyarzun había sido substituído por el de Rentería, nombre que viene de que ORERETA fue, en otros tiempos, lugar en que se cobraban las rentas reales."

Más adelante sería su hijo, Rodolfo Bozas Urrutia, quien escribiría que "de cambiar algún día nuestro nombre actual, lo sea por su primitivo y castizo ORERETA."

Ese mismo año, en 1958, y ya en la revista "Oarso", nada menos que 3 nuevas firmas se refieren a ORERETA. En primer lugar, M. Zirikiain-Gaiztarro explica que "algunos moradores del valle de Oyarzun se agruparon en ORERETA, construyeron sus

casas sobre las siete calles primitivas que constituían el trazado urbano de la población y las cercanías, para su abrigo y defensa."

Fausto Arozena señala que la villa tiene "otras dos denominaciones: ORERETA y Villanueva de Oiarso. La primera fue seguramente la primitiva."

Y Luis Jauregi comienza así unos versos dedicados a Xenpelar: "ORERETA zarraren lurretan sortua, bertsolari-artean guztiz ospatsua...!"

En 1960 Juan Hernández recoge la frase de Etxegarai en la que señala el agradecimiento que debemos a Juan Ignacio Gamón "por los servicios que prestó a la historia de ORERETA."

En 1961, y siguiendo ya en la revista "Oarso", Serapio Mujika y Fausto Arozena, hacen una vez más referencia a "ORERETA, como antes se llamaba a la villa."

En 1971 la revista reproduce el texto de la Carta-Puebla fundacional de 1320 en la que en 4 ocasiones distintas se indica que los vecinos llaman ORERETA a la población que a partir de entonces adquiere el rango de villa. Añadiendo: "Mandamos aya nombre de aquí adelante Villanueva de Oiarso".

En 1972, en un artículo firmado por A. de E. se refiere a "quienes habiendo nacido en la antigua ORERETA, y que ya han rebasado los 40 años de edad...".

En 1973 Esteban Los Santos habla de "los estudios históricos sobre la historia de ORERETA-Villanueva de Oiarso-Rentería."

En 1974 Fernando Artola, "Bordari", se refiere a "ORERETA, ahora Rentería."

Tras 3 años sin revista, en 1980 el colectivo "Hirigintz koordinadora" señala en un amplio artículo histórico titulado "ORERETA" que "el actual nombre de Rentería es relativamente nuevo (finales del siglo XV) y que el auténtico nombre de este núcleo urbano a orillas del Oiartzun no es otro que ORERETA". En el artículo se citan los numerosos documentos históricos que recogen, avalan y testifican el primigenio nombre de ORERETA, señalando que "todos los historiadores que se han ocupado de nuestro pueblo se han referido a su nombre natural y todos, desde el siglo XIV hasta nuestros días, lo han reconocido como ORERETA". En dicho artículo se plantea ya abiertamente la "recuperación de nuestro nombre original, que no es otro que ORERETA".

Ese mismo año, Pablo Fernández haciendo un análisis de las disputas entre ORERETA y el Valle, explica que "si bien el mencionado privilegio nos quiere hacer creer que los moradores de "tierra" que llaman "ORERETA" deseaban "facere población de villa todos de so uno", lo cierto es que esa supuesta unanimidad distaba mucho de ser una realidad efectiva en 1320. Es seguro que la petición representaba tan sólo una parte de los intereses de la totalidad de los habitantes del mencionado valle. El privilegio primaba exclusivamente a una de las cuatro agrupaciones históricas (ORERETA) del valle en detrimento de las otras tres, modificando así un anterior equilibrio de fuerzas más descentralizado".

En 1981 J. Gil Vitoria firma un artículo sobre el crecimiento de la reciente inmigración, lo cual ha supuesto "el incremento desmesurado de la población, que haría alcanzar a la antigua sede del concejo del Valle, a ORERETA, en la meta de alrededor de medio centenar de miles de habitantes."

Una vez más, ese mismo año, Iñaki Oliden hace un análisis histórico-urbanístico “de la estructura urbana de la villa amurallada de la antigua ORERETA”, así como del “objetivo de conseguir la recuperación peatonal de las calles de la antigua ORERETA.”

Y Rafa Bandrés recoge en su crónica anual la propuesta de “volver a poner a la villa el nombre de ORERETA que fue el suyo verdadero.”

En 1982 Balere Bakaikoa explica cómo “behin ORERETAn, orain luze ez dela bota den fabrika zaharrea zegoen praileen ikastetxean...”

Ese mismo año Bittor Idiazábal narra el origen y los primeros pasos de la Ikastola ORERETA y añade: “Beraz, gure Erriko ORERETA izenarekin sortu eta aurrera eramateko...”. Dada la significación de la Ikastola ORERETA es importante este texto en tanto que claro exponente de reconocimiento de uno de sus fundadores más significativos: “gure Erriko ORERETA izenarekin sortu”.

E Iñaki Oliden, presidente de la Comisión de Urbanismo del Ayuntamiento firma un artículo titulado “El saneamiento: un grave problema de ORERETA”, en el que se refiere reiteradamente al “municipio de ORERETA” y al “Ayuntamiento de ORERETA.”

En 1985 el grupo de teatro Zingili-Zangala explica sus orígenes, su trabajo y su situación, señalando que “dena den, basamortuetan oasisen bat egoten da beti eta hori bera da ORERETAko antzertiaren basamortuan Zingili-Zangala antzetzaldeak suposatzen duena, ORERETAko kultur munduan denbora luzean ibili eta gero, antzerki egarría sortu zaigu...”

En la revista de 1986 otros dos artículos hacen referencia a ORERETA. José Ramón Cruz Mundet recoge un texto inédito de Gamón, del año 1799, en el que señala que ORERETA era en el siglo trece no sólo uno de los barrios del Valle de Oiarso sino el “principal y cabeza de ellos, donde había residido y residía el concejo de Oiarso. El cual, a petición de todos y por provecho comunal fue erigido en villa murada y torreado, con nombre de Villanueva de Oiarso.”

Asimismo, en un artículo sobre el deporte local, Andoni comienza diciendo que “ORERETA herriak dituen arazoeekin eman-go diogu hasiera”, señalando que “ORERETAn ditugun talde, el-karte eta kirola egin nahi duten pertsonak asko dira eta frontoiak ematen dituen posibilitateak oso txikiak dira”. En las Olimpiadas escolares, “ORERETA eta Oiartzun eta Pasaiko herrien artean 16 ikastetxek parte hartu dute, 2.700 ikasleekin ... azken fase hau ORERETAko frontoian jokatu zen”. “ORERETAn badugu rugby talde bat ere...”. Andonio termina agradeciendo el trabajo de los organizadores: “Amaitzeko eskerrak eman behar diegu ORERETAko elkarte eta hauzo guztiei...”

En 1987 Julio Gil vuelve, una vez más, a citar las palabras de Serapio Mujika: “Este de Rentería no es el nombre primitivo de la población: ORERETA es el más antiguo que conocemos, el que tenía cuando era...”

En 1989 Alberto Ezeiza escribe que “los romanos se fueron o los echaron y surgieron nuevos núcleos de población. Y si nunca se supo dónde estuvo exactamente Oiarso, sí sabemos dónde se ubicó ORERETA, que a partir de 1320 se llamaría Villanueva de Oiarso y ahora Rentería.”

En 1990 Fermín de Leizaola señala que “en la margen izquier-

da del tramo final del río Oyarzun se alza el casco de Rentería, Errendería u ORERETA.”

Y ya por fin, en su último número de 1991 la revista Oiarso dedica un amplio artículo a la “Xenpelar Bertso Eskola” con motivo de su cuarto aniversario, artículo en el que son numerosas las referencias a ORERETA: “...ORERETAn aintziko bertsolaritzaren historia egungoarekin batze lana urratzen hasi genuen”. “Egungo ORERETAn larri eta ia ezinean galbiltza euskaldunak...”

A lo que añaden algunos versos, de los cuales entresacamos varias estrofas:

“Egoera larria
dugu ORERETAn
Euskal herrietan
Ipar hegoaldean
aspaldi honetan,
gure nortasun bera
besten eskuetan
noiz arte ibiliko
geurekin zorretan...”
(Doinua: Beroiarena)

“Demagun gaur bertan
kale ta dendetan
hizketan baino maiz
gerala kopletan,
bada suerte genduke
ari naiz benetan
hazia zabaldu den
gure ORERETAn.”

(Doinua: Orioko balearenak)

“Bertso honetan badaukat zerbati
jendeari esateko
nahizta ez jakin gaur nere nahia
hemen ote den beteko
ORERETAko bertso eskolak
jarraitu dezan hobeto...
Bertso kantari hasia nago
jende gaztearen eske
gaur ORERETAn nolaz daukagun
horrenbeste jende gazte...
ORERETAn badugu
Xenpelar eskola,
euskaltegia berriz
txoko ta txabola
pelota ttiki zena
orain degu bola
azkenean euskarak
sartuko du gola...”
(Doinua: Beroiarena)

Y todo ello sin mencionar las numerosas referencias a la Ikastola ORERETA, a la fanfare ORERETA, al grupo de danzas ORERETA, al Fútbol Club ORERETA, a ORERETA kirol taldea, coro ORERETA, etc.

El abanico de firmas no puede ser más variado. Gentes de todos los gustos, colores y tendencias. Historiadores, articulistas, concejales, bertsolaris... Un mosaico que nos aporta una visión de conjunto.

De todo lo cual se desprenden varias consideraciones:

1.- Que ORERETA era el primer y genuino nombre de lo que después se llamaría “Villanueva de Oiarso” y más tarde

“Rentería”.

2.- Que ORERETA, ya antes de su categorización como villa era un núcleo de población, no un simple toponímico. ORERETA no era un “lugar” en la acepción con que actualmente se utiliza este término, no era un toponímico, sino que era uno de los 4 núcleos urbanos del Valle de Oiartzun. ORERETA era el nombre que le dieron sus vecinos.

3.- Algunos historiadores (Risco, Juan Ignacio Gamón, Vargas Ponce, Gorosabel, Evaristo Bozas Urrutia, Joseba Goñi) consideran incluso que ORERETA no era simplemente un barrio más del Valle, sino que ejercía una primacía sobre los otros tres, y que incluso ORERETA era la sede del Concejo de Oiarso.

4.- Que la memoria colectiva de este pueblo ha querido mantener siempre vivas sus señas de identidad, y entre ellas su nombre, el suyo propio, no el impuesto por nadie. Esta larga recopilación de muy distintos artículos de las revistas locales son buena muestra de ello.

5.- Que la pérdida de su nombre originario no es un fenómeno exclusivo de ORERETA, sino común a muchos pueblos de Euskadi en el momento de la fundación de las Villas por parte de la Corona de Castilla. Se trata de un exponente más del hecho colonial.

6.- Que la tendencia a la recuperación de las señas de identidad y de los nombres anteriores a los cambios derivados de la fundación de las villas por parte de la Corona de Castilla, tampoco es un fenómeno aislado, sino compartido por muchas poblaciones de Euskalerrria:

Rentería..... ORERETA
Mondragón..... ARRASATE
SalvatierraHAGURAIN
Placencia de las Armas..... SORALUZE
PamplonaIRUNEA
Maya..... AMAIUR
Saint Jean Pied de Port..... DONIBANE GARAZI
AlegriaDULANTZI
Estella..... LIZARRA
Etc., etc.

7.- Que la costumbre o la pereza de cinco siglos no han de ser elementos paralizantes que inhiban el esfuerzo por la recuperación de todas las señas de identidad. Fue Gabriel Aresti quien escribió:

“Pentzatzen dut nire izena
nire izana dela,
eta eznaizela ezer ezpada
nire izena.”

Tres hitos son los que ha reactivado el interés por la historia local de ORERETA y por su primitivo nombre:

1) Aunque ya Garibai y otros historiadores se habían referido a ORERETA, es Juan Ignacio Gamón el primero que, por encargo del Ayuntamiento, realiza un trabajo metódico y documentado sobre la historia local en el que no sólo se refiere a ORERETA como el nombre originario de la población, sino que además defiende que “ORERETA era el asiento del Concejo del Valle de Oyarzun”. Gamón narra cómo “y entonces, a quien preguntaba ¿de qué tierra o lugar es Vm? bien se respondía: soy de ORERETA.”

La obra de Gamón (1733-1814) se extiende desde 1804 hasta 1810, pero no ve la luz hasta que por iniciativa primero de Etxegarai (1909) y luego de Serapio Mujika y Fausto Arozena, el 1 de Agosto de 1927 el Ayuntamiento decide su publicación, la cual verá por fin la luz en 1930.

2) La publicación en 1921 de la obra de Evaristo Bozas Urrutia, “Andanzas y mudanzas de mi pueblo”, en el que reivindica una y otra vez el nombre de ORERETA, titulado uno de sus capítulos: “ORERETA, origen de Rentería”. Y aparece ya una primera reivindicación: “Entretanto, el nombre de Villanueva de Oyarzun había sido sustituido por el de Rentería, nombre que viene de que ORERETA fue, en otros tiempos, lugar en que se



cobraban las rentas reales. Como se ve, tiene el nombre de mi pueblo un origen rentístico y postinero (en bastardilla en el original). Y vayan unas palabras por vía de paréntesis: ¿no podría el Ayuntamiento hacer una reparación histórica, dando a una de sus calles el nombre de ORERETA?”.

Pero él, personalmente, va más allá de reivindicar una calle, y lo hace extensible a la ciudad: “Las dos ilustres poetisas de mi pueblo, ese gran pueblo de ORERETA...”. Al tiempo que por 1.ª vez, que yo conozca, se data un trabajo en “ORERETA, Rentería, Octubre 26 de 1921”.

3) El improbable y meticuloso trabajo de ordenación y clasificación de los archiveros municipales Serapio Mujika y Fausto Arozena supuso un mejor conocimiento de la historia local y la posibilidad de consultar los documentos históricos. A ellos se debe también el impulso que permitió la publicación (y general conocimiento) de la obra de Gamón. Fue precisamente Serapio Mujika quien en 1928 escribe: “Este de Rentería no es el primitivo nombre de la población; ORERETA es el más antiguo que conocemos, el que tenía cuando era un lugar del valle de Oyarzun y el que subsistió hasta que Alfonso XI, en 1320, mandó que se fundase una villa llamada Villanueva de Oiarso; el actual nombre de Rentería apareció, que nosotros sepamos, por el 1495. Entonces la antigua ORERETA dejó de llamarse Villanueva de Oiarso y adoptó el nombre de Rentería”.

No cabe duda de que la decisión sobre la recuperación del nombre de una ciudad recae en sus vecinos. Mas para poder llegar a tener un criterio definido es importante conocer previamente los eventos que han ocurrido a lo largo de su historia. Afortunadamente, la revista Oiarso siempre ha mimado, con gran acierto, la dimensión histórica de nuestra identidad.